

Los anuarios de la Asociación de Fabricantes de Cemento Portland como fuente para el análisis de la relación entre el Estado y los empresarios

Griselda Lemiez*

Resumen

El siguiente trabajo tiene como objetivo destacar la importancia de los anuarios de la Asociación de Fabricantes de Cemento Portland, como fuente elemental para el análisis de las relaciones construidas entre los empresarios del cemento y el Estado, en un determinado periodo histórico. Nos centraremos en el estudio de uno de estos anuarios, correspondiente al año 1949, para visualizar como se expresaba dicha relación, en un contexto de fuerte demanda de cemento por parte de un Estado que se expandía permanentemente por medio de la construcción de obras públicas. Consideramos de fundamental importancia, rescatar el valor este tipo de fuentes y de sus aportes para el estudio de ciertas conductas empresariales, en relación a las decisiones tomadas por el Estado nacional.

Palabras clave: Anuarios - Empresarios - Estado - Industria del cemento

Abstract

The following work intends to highlight the importance of the yearbooks of the Association of Portland Cement Manufacturers, as a source for elemental analysis of the relationships built between the cement businessmen and the State in a particular historical period. We will focus on the study of one of these yearbooks for the year 1949, to visualize how this relationship expressed, in a context of strong demand of cement from the State that expanded continuously by the construction of public works. We consider critical, rescue the value of these types of sources and their contributions to the study of certain business behaviors, in relation to decisions taken by the National State.

* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UnicEN).

Fecha de recepción: 11/07/2012

Fecha de aceptación: 28/01/2013

Introducción

En un contexto generalizado de impulso a los diversos sectores industriales, las políticas económicas de los gobiernos peronistas; alentaron en un principio el desarrollo del sector industrial de producción de cemento, en relación a la gran expansión de construcción de obras públicas. El inconveniente se hizo presente; cuando las empresas dedicadas a esta actividad, percibieron que no estaban lo suficientemente preparadas para poder acompañar esa *gran obra* de construcción que se pretendía ofrecer a la sociedad argentina, ya que por ejemplo, en el Primer Plan Quinquenal no se incluía ninguna estimación sobre la capacidad de la industria para responder al crecimiento de la demanda de cemento. Para la década del treinta, gracias a los incrementos de derechos, a la posibilidad de importar maquinaria y al aumento de la demanda interna, la industria del cemento se había expandido, alcanzando a abastecer las necesidades nacionales. Pero este crecimiento no evitó el estallido del conflicto entre los sectores productores, los importadores y los consumidores y para finales de 1936, los empresarios de la construcción reclamaban medidas contra la escasez de cemento portland.

Para el año 1939, la industria culminaba una fase de sustitución de importaciones que había iniciado veinte años antes. Vinculada estrechamente a innovaciones de la tecnológica internacional, constituía por volumen de producción la segunda industria del continente. Sin embargo, en la década del cuarenta la capacidad de producción se estancó, al tiempo que volvieron a incrementarse las importaciones.¹ La fuerte presencia del Estado y su intención de intervenir directamente en la producción, provocó la dura respuesta de los empresarios, quienes interpretaron que la regularización del abastecimiento de combustible y maquinarias para la industria, constituía el camino más adecuado para resolver la escasez interna. La gran incertidumbre, provino

¹ Claudio BELINI, *La industria peronista: 1946-1955: políticas públicas y cambio estructural*, Buenos Aires, Edhasa, 2009.

fundamentalmente de la amenaza de la expropiación estatal y solo a finales de los años cincuenta, la industria volvería a abastecer completamente la demanda interna.²

Luego de esta breve introducción, de los periodos de expansión y posterior estancamiento de la industria del cemento, en el siguiente trabajo partiremos del análisis de la información que nos brindan de los anuarios pertenecientes a la Asociación de Fabricantes de Cemento Portland, centrándonos específicamente en el anuario correspondiente a 1949,³ con el objetivo de resaltar la importancia de este tipo de fuente para el análisis de la construcción de relaciones, tanto económicas como sociales, de los empresarios del cemento y el Estado nacional en un contexto determinado, de fuertes tensiones y demandas de ambas partes.

El anuario de la Asociación de Fabricantes de Cemento Portland de 1949

Tal como planteamos en la introducción de este trabajo, nos centraremos en una fuente específica para tratar de dar una respuesta a los interrogantes que se vinculan con la construcción de las relaciones entre los empresarios del cemento y el Estado nacional, en un contexto donde se consideraba que los objetivos e instrumentos de la política industrial y la estrategia económica que se ponían en marcha, destinada a fomentar la expansión del mercado interno y acelerar la industrialización, crearían una economía menos vulnerable a las fluctuaciones del mercado internacional.⁴ Cabe señalar que la asociación de fabricantes de cemento que edita dichos anuarios, se autodefine como la institución que tiene como propósito velar por los intereses generales de la industria del cemento, colaborando con la adopción de medidas que sean un aporte a la economía del país, al sector y a la comunidad en general, promoviendo proyectos así como el progreso del desarrollo industrial y la capacidad de su personal.⁵

El año del anuario seleccionado no es casual, más bien se relaciona con un contexto clave en el proceso de estancamiento y expansión de la industria cementera ya que, como adelantábamos, luego de una etapa de crecimiento, en la década del cuarenta, la capacidad de producción de cemento se estancó, al tiempo que volvieron a incrementarse las importaciones. Para 1949, los empresarios aseguraban que:

² Ibid., p. 188.

³ Anuarios de la Asociación de Fabricantes de Cemento Portland (en adelante AFCP) Buenos Aires, 1949.

⁴ Claudio BELINI, *La industria peronista...* cit. p. 175.

⁵ <http://www.afcp.org.ar/publico/files/LV-FINAL.pdf>

“[...] el propósito de alcanzar las metas propuestas, se ve entorpecido por inconvenientes que no están a nuestro alcance evitar. La industria se halla estancada en los niveles de producción y a pesar de que su capacidad instalada permite la producción de dos millones de toneladas, la escasez de combustible, las dificultades del transporte ferroviario y la imposibilidad de importar repuestos para las maquinarias han logrado reducir notablemente la producción. La escasez de divisas que impide efectuar las adquisiciones necesarias, motiva la falta de refractarios; repuestos y material de desgaste de calidad original, etc., para poder aumentar el rendimiento de las plantas productoras. Un buen refractario de magnesita o de alto contenido de alúmina, por ejemplo, puede mantener el funcionamiento de los hornos por largos períodos sin interrupciones, pero un refractario inferior, obliga a frecuentes paros para su recambio, y cada parada para un horno, significa varios días sin producción. Lo mismo ocurre con las placas de revestimiento y cuerpos molidores para los molinos, etc.”⁶

Por otra parte vemos en el mismo anuario la opinión de los empresarios sobre la escasez de cemento:

“Sin que existiera un factor único o que se destaque como determinante de un mayor consumo de cemento, se nota en los últimos meses de 1949 un extraordinario aumento en la demanda. La imposibilidad de ser cubierta en su totalidad, originó situaciones de angustia en el mercado, que no se circunscribieron a una o varias zonas sino que abarcaron todo el ámbito del país con diversos matices. Las oscilaciones en el consumo de cemento fueron variables, ya sea con respecto a una región o con respecto a todo el territorio de la nación. En el primer caso se debió a la construcción o finalización de obras que por su importancia se destacan, haciendo modificar el consumo normal de la zona y en el segundo caso se debió a la realización o terminación de planes, casi siempre de obras públicas, diseminadas en todo el país, o a la expansión o retracción generalizada de la edificación particular provocada por la situación económica del momento o por las perspectivas del futuro.”⁷

⁶ AFCP, Buenos Aires, 1949, p. 6.

⁷ AFCP, Buenos Aires, 1949, p. 13.

Los gráficos de 1949 sobre la producción, el despacho y la existencia de cemento portland, nos muestran que los niveles se mantuvieron dentro de los límites técnicos normales, lo que significaba que prácticamente no hubo acumulación de stocks. Entre 1948 y 1949, el consumo de cemento para obras públicas, debido a la gran cantidad de construcciones emprendidas por el gobierno peronista, tendió al aumento, tanto en cifras absolutas como relativas, comparadas con el consumo en obras privadas.⁸ Los empresarios aseguraban que la situación del mercado de cemento se encontraba enrarecida desde hacía varios años por exceso de demanda o por el aumento de la producción y no permitía hacer un cálculo preciso de la capacidad de consumo en ese momento. Afirmaban que se sabía que faltaba cemento portland, pero que resultaba imposible estimar a cuánto ascendía ese déficit.

Es en este punto donde los empresarios del cemento encontraban al Estado como actor único y responsable de ese estancamiento y aseguraban que para que las fábricas pudieran aumentar su producción efectiva al máximo posible, era indispensable la obtención de las divisas necesarias para la importación de maquinarias y elementos de reposición que no pudieran obtenerse en el país. Consideraban que solucionando este problema de inmediato, el aumento de la producción requeriría del tiempo necesario para la instalación de los referidos elementos. También afirmaban que como medida de emergencia para cubrir el déficit se habría recurrido a la importación, pero si esta medida no era acompañada de otras tendientes a procurar una mayor producción de la industria local, el problema no se solucionaría. Las dificultades del comercio internacional, que no permitían un tráfico regular y permanente, harían depender a la industria de la construcción, al menos en parte, de las posibilidades de importación. Además, tal sistema producía un importante drenaje de divisas necesarias para importar cemento que el país debería evitar ya que las mismas eran casi tres veces más de las que requerían las fábricas argentinas para aumentar su producción en cantidades equivalentes.”⁹

Los datos que nos brinda este anuario también nos permiten destacar lo siguiente. Si bien a modo generalizado, la industria peronista aparece impulsando las actividades industriales, pareciera que la industria del cemento, si consideramos las voces de los empresarios de esta rama industrial, no habría accedido al mismo beneficio. Y eso resulta un poco paradójico, dado que sin cemento; el país no podía cumplir con los

⁸ AFCP, Buenos Aires, 1949, p. 11.

⁹ AFCP, Buenos Aires, 1949, p. 15.

planes de vivienda, de vialidad, de obras hidráulicas, etc., ni atender las necesidades más elementales. “El cemento era muy necesario, y si no se producía la cantidad precisa, se seguiría consumiendo una gran cantidad de divisas. El país necesitaba más cemento, pero la industria no había progresado ni estaba al día para cubrir en ese entonces las necesidades del país, por no permitírsele el estímulo económico y no otorgársele las facilidades indispensable para incrementar los niveles de producción.”¹⁰

Es en la relación entre el gobierno y los poderosos empresarios del cemento, cuando el aumento de la demanda interna del producto crecía y la escasez de cemento comenzaba a notarse, donde encontramos las pautas que nos permiten matizar algunas interpretaciones sobre los efectos de las políticas peronistas en la industria, que variaron según la rama industrial. En la industria del cemento específicamente, vemos que la posibilidad de reaparición de las importaciones, tanto como la amenaza de la intervención directa del Estado en las políticas industriales, provocaron una tensa relación entre los empresarios del cemento y el Estado, donde los empresarios, que se expresaban por medio del anuario que los nucleaba, afirmaban que fue la política peronista la encargada de prolongar el estancamiento de la capacidad productiva de las industrias de cemento de todo el territorio argentino, hasta comienzos de la década del cincuenta. También aseguraban que “la ceguera del gobierno no se conformaba con sacrificar a la industria, sino que llegó a culpar de todos esos males a los propios industriales, creyendo solucionarlo con la expropiación de las fábricas o construyendo fábricas para el Estado.”¹¹

Reflexiones finales

Por medio de este breve análisis hemos tratado de describir, la relación que se fue construyendo entre los representantes del Estado y los empresarios, quienes simbolizaban los intereses del sector de la industria del cemento portland. Rescatamos principalmente la utilización de una fuente específica, como los Anuarios correspondientes a la Asociación de Fabricantes de Cemento Portland, que constituyen la voz de los empresarios del cemento, quienes construyeron en su discurso la opinión

¹⁰ AFCP, Buenos Aires, 1955, p. 50.

¹¹ AFCP, Buenos Aires, 1955, p. 43.

sobre las políticas estatales que perjudicaban, con determinadas medidas, los intereses de la industria cementera.

A través de una breve reseña del proceso evolutivo, los empresarios ponen de manifiesto las medidas tomadas por un gobierno al que consideraban *demagógico*, “sin ningún fundamento económico serio, ya que habría creído advertir cierta inclinación a suponer, al no conocer los antecedentes y verdaderas necesidades de la industria, que hubiera podido tener un tratamiento de privilegio, cuando las medidas referidas constituyeron meros paliativos para disimular la pésima situación en que se mantenía a esta industria.” La tensa relación que se construyó y profundizó en el año 1949, queda expresada en cada uno de los reclamos presentados por los empresarios, en una búsqueda permanente de obtener respuestas a sus pedidos, durante una etapa de inicial expansión y posterior estancamiento de la industria del cemento, fuertemente condicionada por las políticas económicas dominantes.

Bibliografía

BABIANO MORA José, *Paternalismo industrial y disciplina fabril en España (1938-1958)*, Madrid, Concejo Económico y Social, 1998.

BALLENT Anahí, “Ingeniería y Estado: la red nacional de caminos y las obras públicas en la Argentina, 1930-1943”, *História, Ciências, Saúde–Manguinhos*, Río de Janeiro, vol.15, núm.3, p.827-847, jul-set 2008.

BELIN Claudio y ROUGIER Marcelo, *El estado empresario en la industria argentina*, Buenos Aires, Manantial, 2008.

BELINI Claudio, “La historia industrial argentina, 1870-1976: entre la crisis y la renovación”, *Nuevo Topo*, núm. 3, 2006.

BELINI Claudio, *La industria peronista: 1946-1955: políticas públicas y cambio estructural*, Buenos Aires, Edhasa, 2009.

LEITE LOPES José Sergio, *El vapor del diablo. El trabajo de los obreros del azúcar*, Colección de Estudios de Antropología del Trabajo, Buenos Aires, Antropofagia, 2011.

NEIBURG Federico, *Fabrica y Villa Obrera: Historia social y antropológica de los obreros del cemento*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina S.A., 1988.

SIERRA ALVAREZ José, *El obrero soñado. Ensayo sobre el paternalismo industrial (Asturias, 1860-1917)*, Madrid, Siglo veintiuno editores, 1990.